

tro lenguaje mucho más que de nuestra moneda, de nuestros sellos de correo, de nuestros prefectos, de nuestros diputados y de nuestros recaudadores. Hé ahí por qué me siento compatriota de todos los que hablan francés, y lo declaro netamente, a despecho de las indignaciones y de las protestas que esta extensión de mi patriotismo va sin duda a provocar.

Si pudiéramos, pues, esparcir la lengua francesa, habríamos agrandado nuestro dominio intelectual.

Y me imagino que ello redundaría en gran beneficio de la humanidad, porque la lengua francesa, como todas las lenguas latinas y aún más que las otras lenguas latinas, es la que mejor se adapta, por su claridad y su fineza, a las cosas modernas y a las ciencias.

Empeñemos, pues, nuestro patriotismo en trabajar por el mantenimiento integral de la lengua francesa y su difusión en el mundo entero.

---

En cuanto al progreso, ¿le conocéis un origen que no sea la comprensión y la iniciativa individual? Todas las escuelas del mundo no hacen un solo inventor. En el fuero interior de cada uno, en su consciencia y en su voluntad, se encuentra todo el secreto del destino. Todos los ejércitos disciplinados de un Napoleón no valen, en la historia del mundo, tanto como la palabra de un Darwin, fruto de una vida de pensamiento y acción.

*Eliseo Reclus.*